

Semana de Evangelismo Infantil 2013.

MI PEQUEÑO CORAZÓN  **ENTREGO A JESÚS.**

Ministerio Infantil Unión Interoceánica.

Índice

- 1.- Mi corazón para Jesús. (Sábado de noche)
- 2.- Un corazón duro (Domingo)
- 3.- Les daré un nuevo corazón (Lunes)
- 4.- Lo hizo por amor (Martes)
- 5.- Un nuevo hogar, más allá del Sol. (Miércoles)
- 6.- Una carta de amor. (Jueves)
- 7.- Un día especial, una cita con Jesús. (Viernes)

Tema 1

Mi corazón para Jesús.

Cuando sabemos que alguien tiene una enfermedad en el corazón, generalmente la reacción inmediata es de preocupación y temor. El corazón es uno de los órganos más importantes de nuestro cuerpo (muestre una lámina) pues nos mantiene con vida. Cuando el corazón deja de latir, se acaba la vida.


Ese es un estetoscopio (muestre), con el se pueden escuchar los latidos del corazón.

El corazón es un órgano tan especial que late durante toda nuestra vida sin parar ni un instante, ni siquiera cuando estamos dormidos deja de trabajar. (Invite a un médico o enfermera que escuche a través de un estetoscopio los latidos del corazón de algunos niños).

Hace algunos años atrás cuando alguien se enfermaba del corazón podía perder la vida en poco tiempo, pero ahora con los adelantos científicos y los nuevos inventos, el corazón enfermo de una persona puede ser cambiado por uno artificial o puede recibir un trasplante del corazón de otra persona. El Dr. Christian Barnard fue el primer médico cirujano que hizo un trasplante de corazón, ahora muchas personas son sometidas a estas cirugías y viven muchos años.

En la Biblia encontramos textos que hablan de la importancia del corazón, en Proverbios 4:23 dice: *“Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón porque de él fluye la vida”*.

El corazón no solo puede enfermarse físicamente, sino también puede llegar a debilitarse y enfermar espiritualmente. La salud espiritual también se mide por el estado de nuestro corazón, pues con él respondemos a la voz del Señor cuando nos habla. Un niño con un corazón sano y bueno, se goza al escuchar la voz de Dios y procura obedecerle; un niño con un corazón espiritualmente enfermo o débil rechaza la Palabra de Dios y tampoco quiere obedecerla. ¿Cómo está tu corazón?




En la Biblia encontramos una historia que Jesús conto a sus discípulos; en este relato les enseño acerca de algunas “enfermedades” espirituales que pueden atacar al corazón.

Un sembrador iba por los campos de Israel; llevaba en su canasta la semilla y la esparcía en la tierra. En medio del campo había muchas veredas que se habían hecho con el paso cotidiano de la gente. Debido a tanto uso, algunas tenían una tierra muy dura, y por más que el sembrador lo intento no pudo evitar que la semilla cayera allí. En esa tierra dura la semilla no pudo entrar y crecer, de manera que vinieron las aves y se la comieron. ¡Todas esas semillas se perdieron! Hay algunos niños que tienen el corazón parecido a esta tierra dura, son los que escuchan la palabra de Dios y no desean obedecerla y endurecen su corazón cada día más. Si el corazón duro rechaza la palabra de Dios, viene Satanás para quitarnos lo que hemos oído.

En otra parte del campo había piedras y la tierra era poco profunda para poder sembrar. Aunque el sembrador no quería perder su semilla en esa tierra, tampoco pudo evitar que algo cayera allí. Aunque la semilla maduró y produjo una plantita, por falta de buena tierra las raíces se secaron y la planta murió. También hay niños que se ponen contentos cuando escuchan la Palabra de Dios y prometen obedecerla. Pero cuando alguien los invita a hacer algo malo que no agrada a Dios, se olvidan de sus promesas y de su alegría y obedecen a Satanás.

El sembrador siguió regando su semilla, y una parte de ella fue llevada por el viento entre los espinos y allí creció. Los espinos eran tan fuertes que taparon a la pequeña semillita y nunca dio fruto. Esta semilla se parece al corazón de los niños que parece que son obedientes a la voz de Dios. Pero con el paso del tiempo no crecen y en lugar de escuchar la voz de Dios siempre están en problemas. Se pelean con otros niños, desobedecen a sus padres y maestros, etc.

Pero el sembrador no perdió todas sus semillas, algunas cayeron en buena tierra y dieron frutos en abundancia. Esta semilla se parece al corazón recto y bueno, que se goza de la Palabra de Dios y la guarda.



Esta parábola nos ilustra algunas de las maneras como nosotros respondemos a la Palabra de Dios en nuestro corazón. Podemos ser indiferentes; escuchar solo lo que queremos escuchar y rechazar lo demás; permitir que otros nos digan lo que debemos hacer, o guardar en nuestro corazón la verdad y obedecerla. La semilla es la palabra de Dios, el sembrado en Jesús y la tierra nuestro corazón. Palabras de Vida del Gran Maestro pg. 15-29

Ester jugaba en un campo de hermosas flores llamadas “gencianas” (es una flor en forma de campanita). De pronto el viento comenzó a soplar y el cielo se cubrió de negras nubes - ¡Oh no podre seguir cortando gencianas! –Dijo la niña- justo cuando empezó a llover y corrió a su casa.


-Mamá, lástima que dejé todas mis gencianas en el campo, ahora seguramente se mojaran y se estropearán ¿verdad? – Dijo Estercita, muy preocupada.

Ven hijita, escúchame con atención- dijo la mamá- la parte más importantes de las gencianas es su corazón. Una gota de agua puede destruirlo, pero para evitar este peligro, Jesús les ha dado unos pétalo en forma de paraguas y es por eso cuando llueve nada les pasa. Y cuando sale el sol, los pétalos se abren y dejan pasar su luz - ¡Qué bueno!- dijo Ester, ahora ya no estoy más preocupada, a mis gencianas no les pasara nada.

Cuando dejó de llover, Estercita corrió al campo de gencianas, estaba curiosa por ver lo que había pasado. Cuando el sol comenzó a brillar en el cielo, las flores abrían suavemente sus pétalos; ¡nada les había pasado!

Nunca olvides que la flor hace dos cosas – dijo la mamá- cierra su corazón cuando viene la tormenta, pero lo abre ante el calor y luz del sol.

Querido amiguito (a), tal vez hayas dado tu corazón a Jesús y ahora solo quisieras que lo cuide para que la buena semilla de su Palabra pueda crecer en tu corazón. Entonces sigue el consejo de Salomón (repetir el texto). “Más que otra cosa guarda tu corazón”. Ciérralo



de inmediato ante la lluvia del pecado. Aprende desde ahora a dar la espalda al mal y huir de la tentación y deja que los rayos de sol de Dios te iluminen siempre.

Cada vez que oras y lees la Biblia, abre tu corazón y el *“Sol de justicia te acariciará con sus rayos”*

Tema 2

Un Corazón Duro

Paty entró saltando feliz a la escuela, cuando de pronto sintió que algo se atravesaba en su camino y rodó por el suelo. Cuando se levantó limpiándose las rodillas lastimadas escuchó que un compañero se reía a sus espaldas y le decía: -¡Eres la niña más tonta de la escuela! ¡Ja, ja, ja!

Era Rafael, el niño más temido del colegio, tenía 9 años, siempre molestaba a los demás, especialmente si eran más pequeños que él. No tenía amigos y a la hora del recreo se entretenía poniendo el pie a los niños que jugaban haciendo que se cayeran, o tiraba piedras para lastimar a los pajaritos que volaban de árbol en árbol.


Muchas veces, la maestra tenía que pedir a Rafael que saliera del salón, pues molestaba a sus compañeros y no los dejaba realizar sus deberes escolares. ¡Todos son unos tontos! – gritaba Rafael mientras salía del salón dando un gran portazo.

Cuando aquella tarde Paty llegó a su casa con las rodillas raspadas y la falda sucia, le dijo a su mamá: -¡Rafael es el niño más malo del mundo! La mamá se preocupó por las palabras de Paty ¿Podía ser un niño de apenas 9 años el más malo del mundo?.

Al otro día Paty y su mamá fueron a la escuela, cuando la niña entro, la mamá decidió permanecer unos minutos más en la puerta de la escuela y le preguntó a una de las maestras donde podía encontrar a Rafael.

-Allí está- dijo la maestra señalando un rincón del patio de la escuela donde Rafael estaba sentado con la cabeza entre las rodillas, con una expresión de tristeza en el rostro.

-Rafael ¿puedo hablarte un momento?- El niño hizo un gesto desafiante con la cabeza y le dijo: -¿Qué quiere? – la mamá se agachó junto a él al momento que le decía: Quiero que me digas ¿Por qué tiraste a Paty ayer? El niño se puso de pie y dijo gritando: -¡Porque es una niña boba!- y se fue corriendo.



Aquella tarde, mientras Paty merendaba, la mamá dijo: -Vamos a darle una lección al niño malo- ¿De verdad mamá? ¿Qué haremos? -Esto es lo que haremos- dijo la mamá preparando un exquisito sándwich de queso- y continuó-. Mañana a la hora del recreo puedes acercarte a Rafael y decirle que compartirás tu lunch con él.

-Mamá- dijo Paty –yo no puedo hacer algo bueno por un niño que es tan malo-

-Si lo haces seguirás el ejemplo de Jesús. A Él lo lastimaron, le dieron golpes, lo maltrataron, pero nunca les devolvió mal por mal. Siempre perdonó y amó.

Rafael tenía un corazón duro y el corazón duro puede ser ablandado por el amor y las buenas acciones.

Cuando Rafael recibió la acción bondadosa de Paty, se sintió avergonzado, su corazón duro se enterneció y desde aquel día comenzó a cambiar. Pronto Rafael cambió su corazón duro por un corazón bondadoso y tierno.

En la Biblia encontramos la historia de un niño que endureció su corazón; desde pequeño sus padres le habían enseñado a escuchar y obedecer la voz de Dios. Pero un día cuando ya era grande decidió que era mejor hacer su voluntad.


-¡Estoy cansado de hacer lo que ustedes me dicen!- le dijo a sus padres.

-¡Quiero tomar mis propias decisiones, deseo hacer lo que yo quiera!

Los padres se sintieron muy tristes al oír estas palabras de labios de su amado hijo.

Con gran pena veían que se juntaba con malos amigos. Comía y bebía alimentos perjudiciales para la salud, y se volvió mentiroso, arrogante y peleonero.

El muchacho, estaba muy emocionado porque por fin podía hacer todo lo que quería sin tener que escuchar los consejos de nadie. Sansón había sido escogido por Dios desde antes de su nacimiento para una misión especial. Dios deseaba que fuera un gran héroe pero él prefirió hacer su propia voluntad. Se sentía fuerte y poderoso, pensaba que no



necesitaba la ayuda de nadie, olvidó que toda la energía y fuerza que tenía venía de Dios. Y cuando Dios se apartó de él las cosas empezaron a salir muy mal.

Los falsos amigos lo traicionaron, finalmente ciego y enfermo fue puesto en la cárcel donde trabajaba como esclavo, dando vueltas a la rueda de un molino sin parar ni un instante.

Un día cuando todo el pueblo de los filisteos se juntó para hacer una gran fiesta a su dios Dagón, trajeron a Sansón y lo pusieron en medio de las columnas del templo para burlarse de él.

¡Pobre Sansón! Su corazón endurecido se ablandó y aquel día pidió a Dios con mucho dolor y llanto, diciendo: -¡Señor, acuérdate de mi ahora, y dame fuerza, te lo ruego, solamente esta vez! (Jueces 16:28)

Dios escuchó la oración de Sansón, quien recobró las fuerzas perdidas y derribó el templo. Aunque Dios lo perdonó por haber endurecido su corazón, Sansón tuvo un final triste porque murió con todos los filisteos en el templo de Dagón.

Querido amiguito (a), ¡Cuidado! Porque nosotros también podemos ser como el protagonista de esta historia, a veces nos cuesta comprender que es mejor caminar en la vida escuchando la voz de Dios que haciendo nuestra propia voluntad.

Recordemos que lo que hace endurecer el corazón se llama PECADO, y pecado es hacer lo malo, lo que entristece el corazón de Dios. Al comienzo nos sentimos mal cuando cometemos un pecado, pero poco a poco dejamos de sentirnos mal hasta que el corazón está duro como esta piedra. (Use una piedra y un poco de arena). Una piedra está hecha de muchos granitos de arena, que se van juntando hasta hacerse duras e indestructibles. Lo mismo hace el pecado en el corazón de las personas, al principio hacemos pequeñas travesuras y con el tiempo se van haciendo un hábito tan malo que no podemos abandonar y nuestro corazón se hace duro.



Te invito a entregar tu corazón a Jesús y Él cambiará nuestros corazones de piedra en corazones de carne, que amen a Dios.



Tema 3

Les daré un corazón nuevo.

Un corazón cargado, dividido y duro puede ser cambiado por un corazón nuevo. Jesús es el único que puede hacer esto en la vida de las personas. A esto la Biblia llama un “nuevo nacimiento”. Y este ocurre, cuando tú se lo pides a Dios en oración.

A un niño con un nuevo corazón, no le gusta mentir, ni desobedecer ni decir palabras feas, le gusta hacer las acciones que Jesús haría.

Luis cambió su corazón cargado, dividido y duro cuando fue a la iglesia, al escuchar la voz de Dios. Él iba a la iglesia todos los sábados, su maestra le había dicho que Jesús lo amaba mucho, y deseaba que él también lo amara a Él. Día tras día, Luis aprendía más y más acerca de Jesús. Aprendió que Jesús está preparando un lugar especial para él, en el cielo. Y que vendría para llevarlo a ese lugar hermoso. Luis estaba contento con todo lo que estaba aprendiendo. Él quería pedirle a Jesús un corazón nuevo; quería vivir con Jesús, y poder ir al cielo con Él.

Cada noche Luis pensaba –el próximo sábado aceptaré el corazón nuevo que Jesús me ofrece- pero siempre dejaba esa decisión para más tarde.

Una noche de regreso a casa, Luis se acostó a dormir. Su sueño fue interrumpido por su propio grito. Luis se despertó muy asustado y corrió al cuarto de su mamá.


Luis ¡Qué te pasa! –dijo la mamá.

-Mamá- dijo Luis suspirando- yo soñé con Jesús.

Luis suspiró otra vez.

-Yo soñé que Jesús había venido, y yo no estaba listo para ir con Él.

-¿Por qué hijito?- preguntó la mamá.



-Mamá, muchas veces cuando he ido a la iglesia Jesús me ha llamado para darme un corazón nuevo y yo no he querido aceptarlo, algunas veces digo mentiras, desobedezco y peleo con mis compañeros en la escuela.

La mamá abrazó a Luis y le dijo: -tú puedes aceptar el corazón nuevo que El te ofrece ahora mismo y veras que con su ayuda te será más difícil volver a mentir, a desobedecer y a pelear;

-¿Es verdad? ¿Cómo puedo hacerlo?- Preguntó Luis.

Entonces Luis y su mamá se arrodillaron y el niño oró: “-Querido Jesús, siento mucho que he estado demorando darte mi corazón para que tú lo cambies. Pero yo deseo hacerlo ahora. Ven a mi corazón, Señor Jesús. Yo deseo ir al hogar contigo cuando vengas, Gracias. Yo te amo. Amén”-


Jesús ha prometido que puede cambiar también tu corazón aunque sientas que esta duró, dividido y cargado, puede darte un “CORAZÓN NUEVO”

En cierta ocasión Jesús contó la historia de un joven que cambió su corazón dividido y duró por un nuevo corazón.

Un día el joven dijo a sus padres: “estoy cansado de vivir día tras día, haciendo las mismas cosas, esta vida es muy aburrida. ¡Quiero ver el mundo! ¿Por qué no puedo irme de aquí y evitar así que mi papá me esté mandando todo el tiempo?

Por fin un día el joven dijo: -Padre dame la parte del dinero que me pertenece deseo irme, quiero disfrutar la vida-

Y aunque el padre le rogó para que se quedase, el hijo tenía un corazón duro y no escuchó sus ruegos, en pocos días el joven estaba en marcha para ver el mundo y pasarla feliz. Pero el padre tenía lágrimas en los ojos mientras contemplaba con tristeza al hijo que se



separaba de su amor y su cuidado. Cada día miraba anhelante camino abajo, esperando ver regresar a su hijo.

El hijo pasó muchos días muy emocionado, con su dinero podía comprar todo lo que quería. Por supuesto, otros amigos vinieron para ayudarlo a gastar todo el dinero en lo que pensaban era “pasarla bien”. Y aunque iban todos los días a lugares distintos y llevaban una vida desordenada y escandalosa, el hijo a veces recordaba todos los principios que su padre le había enseñado; a veces sentía que tenía su “corazón dividido”.


Un día el hijo se dio cuenta que su dinero se estaba terminando, y sus amigos habían desaparecido. Solo habían estado con él mientras tenía dinero para gastarlo con ellos. No eran realmente sus amigos.

Ahora estaba solo, en una tierra extraña, sin trabajo y sin comida y con el “corazón cargado” de pecado. Por fin un día encontró un trabajo cuidando cerdos. Ese era el trabajo más bajo y despreciable. El joven observaba como los cerdos comían las vainas secas que caían de los arboles. Tenía tanta hambre que podía haberse comido las vainas que los cerdos comían.

Triste, hambriento y solitario recordó la mañana cuando Salió de su casa. De pronto se dijo a sí mismo: Todos los sirvientes de mi casa tienen abundancia de comida ¡y yo me muero de hambre! Me levante e iré a mi padre y le diré: “Padre, he pecado contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo, ¡hazme uno de tus sirvientes!”

Sin pensarlo dos veces emprendió el viaje de regreso al hogar.

Durante todo ese tiempo el padre había estado aguardando y deseando que el hijo amado regresara. Un día fue a la puerta para ver hacia el camino, vio a alguien que venía ¿Quién era esa persona andrajosa y delgada? ¿Podría ser aquel el hijo de corazón duro, que regresaba al hogar?



Si, su amoroso padre pronto lo reconoció. El padre corrió camino abajo, Lo abrazó y lo besó. Lo vistió con una ropa nueva y puso en sus pies sandalias, y una gran fiesta se celebró en su honor.

Y el padre dijo a todos los invitados: -“Estemos todos alegres, porque este hijo mío se había perdido y ha sido hallado”. Aquel día el padre estaba tan feliz, porque su hijo, el de corazón duro y dividido, había regresado cargado de pecado y había recibido no solamente ropa nueva sino también un nuevo corazón.

Querido niño, a veces nosotros también nos parecemos al hijo de esta historia. Sin embargo, nuestro Padre Celestial es bueno y perdonador y está dispuesto a dar un nuevo corazón a cada uno de sus hijos.

Todas las cosas malas e incorrectas que hacemos se llaman pecado, y es lo que hace que nuestro corazón esté cargado, duro y dividido. Cuando tenemos un nuevo corazón, nuestras acciones y nuestras actitudes cambian y las cosas incorrectas que hacemos las podemos corregir con la ayuda de nuestro Padre Celestial ¿Hay algún niño aquí esta noche que le gustaría pedir un nuevo corazón donde pueda reinar Jesús?



Tema 4

Lo hizo por mí.

Las coronas son símbolo de la realeza, los reyes y las reinas siempre han sido portadores de bellas coronas, algunos de ellos se han hecho famosos por los costosos materiales con que están hechas, hoy hablaremos de una reina que perdió su bella corona y también hablaremos de alguien que no fue rey pero que fue coronado con una corona de espinas.


El 14 de octubre de 1793, la reina María Antonieta de Francia fue llevada ante el tribunal acusada de traición a la Patria. Durante más de 20 horas ella soportó las acusaciones en su contra, muchas de estas acusaciones venían de testigos falsos, que habían sido sobornados para decir lo que el pueblo quería escuchar. Por fin escuchó la sentencia: Deberás morir dentro de dos días.

Después de que el juez pronuncio la sentencia, la reina se levantó y dijo: Era una reina y me han quitado mi corona, era una esposa y me han matado a mi esposo, era una madre y me han quitado a mis hijos. Solo me queda mi sangre en las venas, ¡quitádmela también!

A la mañana siguiente la que fuera reina de Francia, vestida con un manto blanco, subió a una carreta tirada por un solo caballo, para ser paseada por las calles de Francia. La gente gritaba y se burlaba mientras 3000 soldados guardaban el camino, después de eso fue llevada a un gran patio, donde se arrodillo para orar, luego fue muerta. Así termino la vida de esta reina.

Es posible que esta mujer fuera acusada y encontrada culpable por todos los errores que había cometido. Murió por sus faltas y a pesar de eso la historia la recuerda como una mujer valiente y digna.

El Rey de Reyes y Señor de Señores, nuestro Jesús, también le fue arrebatada su corona, también dejo su reino para venir a esta tierra y también fue despojado de su gloria, burlado y humillado muriendo cruelmente en una cruz como el peor de los criminales, pero todo eso fue el resultado de sus errores y de sus faltas, lo hizo por amor a nosotros y



para salvarnos de la consecuencia de nuestros pecado. ¡Esta es realmente una historia maravillosa de amor!


Hubo una noche muy triste y larga; la noche cuando Jesús fue negado tres veces por Pedro, entregado por uno de sus discípulos, y llevado como un criminal ante Caifás donde lo acusaron y lo maltrataron. Después lo llevaron al gobernador romano Pilato y enseguida con Herodes pero tampoco encontraron nada de que acusarlo.

Finalmente, Pilato lo entregó en manos del pueblo que gritaba: ¡Crucifícadle! ¡Crucifícadle! Los soldados le azotaron cruelmente y se burlaron de él, vistiéndole como rey, y poniendo una corona de espinas en sus sienes. Nadie se preocupaba de ver sufrir a un inocente, muchos de sus amigos lo abandonaron, los dirigentes de la iglesia lo desecharon y el gobierno lo condenó sabiendo que ninguna falta había cometido

¡Qué triste escena! Lo sacaron a la calle con su manto real y la corona de espinas donde le hicieron cargar una pesada cruz. Mucha gente se había reunido para ver lo que sucedería. Los sacerdotes y los escribas que celosos deseaban su muerte, y también en medio de ellos algunos pocos que le amaban y sufrían al no poder hacer nada por su maestro y que no entendían por que se dejaba llevar, sin hacer nada para salvarse.

Jesús no solo se sentía cansado y débil por el gran peso de la cruz, sino que también sentía un gran dolor por el pecado de todos, aun por aquello que lo estaban maltratando y acusando injustamente; sus pies casi no podían avanzar por la senda hasta el Gólgota donde sería crucificado, entonces un hombre que venía del campo; llamado Simón Cirineo, fue obligado por los soldados a cargar la cruz detrás de Jesús. Caminó al calvario, y a pesar de su terrible dolor y sufrimiento tuvo tiempo para consolar a las mujeres que lloraban en silencio, porque sabía que él pronto pasaría esa prueba tan horrible con gran victoria, pero no así los que quedaban, pues estarían abandonados a su propia suerte.

En ese triste desfile iban también dos hombres criminales, cargando cada uno su cruz, ellos iban a ser castigados por sus propios crímenes, pero el Señor iba a ser castigado por los pecados de los otros, los de todo el mundo.



Al llegar al Gólgota la multitud había aumentado, algunos se burlaban, otros curioseaban y otros que amaban al Señor deseaban estar con él hasta el último momento. Finalmente fue colgado en la cruz, en medio de los dos criminales, muchos le gritaban: “¡Tú que decías que derribabas el templo y en tres días lo volvías a levantar, ahora, sálvate a ti mismo!” Pero aun en ese momento del más terrible dolor y sufrimiento pudo decir: “Padre perdónalos, porque no saben los que hacen” ¡Que amor tan grande! Tan grande que podía perdonar e interceder por ellos ante su Padre. Es un ejemplo muy difícil de imitar, y son muy pocas las personas que están dispuestas a hacerlo, pero si le amamos y sabemos que él nos perdona, también debemos estar dispuestos a perdonar y amar a los demás.

Los soldados ya habían terminado de crucificarlo y recibieron la orden de permanecer allí, aguardando lo que iba a suceder, y mientras lo hacían tomaron el regio manto de Jesús y echaron suertes, para saber quien se iba a quedar con él. Ellos no sabían que estaban cumpliendo la profecía de Salmo 22:18 que dice: “Repartieron entre si mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suerte”.

Pilato gobernador de Roma entre tanto mandó a poner un letrero en la cruz que decía: “Este es Jesús de Nazaret, Rey de los judíos”. Jesús pendía en una cruz en medio de dos criminales, como si él también lo fuera. Aun esos dos ladrones se burlaron del Señor, uno le dijo: “Si tu eres el Cristo, sálvate a ti mismo, y sálvanos a nosotros” y el otro ladrón, oyendo todo, creyó y se arrepintió y en medio de su agonía le dijo a Jesús: “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino”. En el último momento de su vida reconoció a Jesús como el único salvador y Jesús le prometió: “De cierto de cierto te digo hoy, que estarás conmigo en el paraíso” ¡Que hermosa promesa! ¡Qué esperanza tan preciosa!

Lección Práctica.

Querido niño: Nosotros como los ladrones, también estamos en un lado o en el otro de la cruz, creemos en él o le negamos. Cada vez que escuchamos esta historia debiéramos aceptarlo como nuestro salvador y también estar listos para hacer todo lo posible para



que otros crean y lo acepten. Cristo murió por todos, y esto nos debe llenar de fuerzas para servirle a pesar de lo que nos digan y lo que hagan los que no lo aman.


Tema 5

Un hogar más allá del sol.

El sueño de muchas personas es volar y en el afán de hacer realidad este sueño, los hombres han inventado toda clase de naves espaciales. Las primeras naves espaciales fueron globos inmensos que se elevaban hasta el cielo con la fuerza de algunos gases (muestre un globo aerostático). Más tarde algunos hombres valientes improvisaron alas e intentaron volar, muchos de ellos murieron al hacerlo. Poco a poco los aviones se fueron perfeccionando, ahora viajar en uno de ellos es cosa común (muestre avión), algunos de estos aparatos pueden transportar cientos de personas. Y por supuesto que diremos de los cohetes (muestre) con los cuales los hombres han podido caminar en la luna.

Quiero que sepan que sin ser expertos aviadores ni astronautas, todos los hijos de Dios podremos hacer un viaje al espacio, ¡más allá de las estrellas! ¡Mucho más allá de lo que nosotros podemos imaginar! ¡Será un viaje sin retorno a la Patria Celestial! Allí viviremos con nuestros seres amados y gozaremos de la compañía de nuestro mejor amigo Cristo Jesús, quien murió en la cruz, resucitó y se fue al cielo para prepararnos lugar.

La noticia de la resurrección de Jesús corrió rápidamente y muchos de los creyentes estaban gozosos y maravillados de lo que había acontecido, sin embargo, algunos no creían. Ese mismo día dos de los discípulos iban caminando hacia una aldea llamada Emaus, iban comentando todas las cosas que habían acontecido con su Maestro, cuando de pronto un hombre se les juntó en el camino, entonces les preguntó: “¿De qué hablan ustedes, mientras caminan? ¿Por qué están tristes? Ellos no se daban cuenta que el que caminaba junto a ellos era Jesús mismo. Los tres caminaron juntos hasta llegar a Emaus, y cuando Jesús hizo como si fuera a seguir su camino, los dos discípulos lo detuvieron y le rogaron que se quedara con ellos, porque estaban maravillados de las cosas que él les hablaba y deseaban seguir escuchando.




Así que Cristo entró con ellos en la casa y cuando estaban sentados a la mesa para comer, Jesús tomó el pan y, lo bendijo....Entonces lo reconocieron, sus ojos fueron abiertos, pero él había desaparecido. Se miraban el uno al otro llenos de sorpresa y alegría y decían: “No ardía nuestro corazón en el camino, y cuando nos hablaba de las escrituras”.

Sin poder contener la emoción, regresaron a Jerusalén, y buscaron a los demás discípulos y les dieron las buenas noticias: “El Señor ha resucitado” mientras esto sucedía, el mismo Señor Jesús se puso en medio de ellos nuevamente y les dijo: “Paz”. Por un momento se sintieron espantados pensando que se trataba de un espíritu, pero todo el temor desapareció cuando el Maestro caminó hacia ellos y pudieron ver las huellas de los clavos, en sus pies y en sus manos, después se sentaron a cenar y se gozaron de su compañía.

Días después Jesús volvió a Galilea, como había prometido a los discípulos y les apareció en la orilla del mar, donde por su poder se produjo una pesca milagrosa. Varias veces apareció a los discípulos en los siguientes días, cada vez que lo hacía les enseñaba de las escrituras y les decía que era necesario que ellos predicaran a todos acerca del arrepentimiento y el perdón de los pecados por medio del sacrificio en la cruz del calvario.

El último día que Jesús estuvo en la tierra, antes de regresar con su Padre Celestial, lo pasó con sus amigos los discípulos, caminó con ellos hasta el pie del monte de los olivos y allí les dijo que era necesario que fueran por toda Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra, para que todos supieran que podían ser salvados en Jesús. Les prometió también que el Espíritu Santo descendería sobre ellos para ayudarles en esta tarea.

Finalmente Jesús alzó sus manos para bendecirlos, y comenzó a subir en el aire. Se iba elevando poco a poco, cada vez más alto. ¡Lo que veían era realmente extraordinario! No podían quitar sus ojos del cielo hasta que finalmente desapareció entre las nubes. Mientras estaban mirando al cielo un ángel del Señor descendió y les dijo: “Hombres de Galilea, ¿Por qué están mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de ustedes al cielo, vendrá a sí mismo como le han visto venir al cielo”.



Entonces después de adorar al Señor, se fueron a Jerusalén, y con gran gozo alababan y bendecían en el templo, ellos sabían que su amigo Jesús, no estaba muerto, sino que estaba en el cielo junto al Padre preparando un lugar para cada uno de sus hijos.

Querido niño: nosotros también podemos tener el gozo que tuvieron los primeros discípulos, porque sabemos que Jesús murió en la cruz por nuestros pecados, y resucitó para que tú y yo tengamos vida eterna. Pronto él vendrá por nosotros. ¿Estás tú listo para recibirlo? Esto significa que mientras lo esperamos debemos contar a otros la forma como venció la muerte y los planes maravillosos que tiene para cada uno de los que lo aman y lo obedecen.

Tema 6

Una carta de amor

Hace unos años atrás la gente escribía cartas, era bonito recibirlas y enviarlas, porque por medio de ellas podías saber noticias buenas y comunicarte con amigos y familia.

Cuando alguien salía se tenía que ir lejos de casa, mandaba cartas a sus familiares para que supieran sobre él y así se mantenían comunicados.

Hoy en día las personas prefieren utilizar mensajes de texto y correos electrónicos para comunicarse.

Dios nos ha dejado una maravillosa carta de amor para que nos comuniquemos con Él y nos preparemos para su segunda venida, esa carta es la Biblia.

La Biblia tiene 2 testamentos, el antiguo y el nuevo. El antiguo testamento es lo que pasó antes de que Jesús naciera y el nuevo testamento es la historia de Jesús y sus discípulos. Entre el antiguo y nuevo testamento, es decir entre Malaquías y Mateo hay 400 años en que no se escribió ningún libro, a este lapso de tiempo, se la llama periodo intertestamental.

La Biblia fue escrita por más de 40 autores, algunos eran reyes y otros campesinos, también escribieron profetas y médicos. Estos autores escribieron la Biblia en un periodo de 1500 años aproximadamente.

La palabra de Dios tiene 66 libros, 39 en el Antiguo Testamento y 27 en el nuevo. En la Biblia hay 1189 capítulos: 929 del Antiguo Testamento y 260 del Nuevo Testamento.

Los libros del Antiguo testamento se dividen así:

PENTATEUCO / LIBROS DE LA LEY (5)	<ul style="list-style-type: none">• Génesis• Éxodo• Levítico• Números• Deuteronomio
--------------------------------------	---




<p>HISTORICOS (12)</p>	<ul style="list-style-type: none">• Josué• Jueces• Ruth• 1a de Samuel• 2a de Samuel• 1a de Reyes• 2a de Reyes• 1a de Crónicas• 2a de Crónicas• Esdras• Nehemías• Ester
<p>POETICOS (5)</p>	<ul style="list-style-type: none">• Job• Salmos• Proverbios• Eclesiastés• El Cantar de los Cantares
<p>PROFETAS MAYORES (5)</p>	<ul style="list-style-type: none">• Isaías• Jeremías• Lamentaciones de Jeremías• Ezequiel• Daniel
<p>PROFETAS MENORES (12)</p>	<ul style="list-style-type: none">• Oseas• Joel• Amós• Abdías• Jonás• Miqueas• Nahúm• Habacuc• Sofonías• Hageo• Zacarías• Malaquías

Y los del Nuevo testamento se dividen así:

LOS EVANGELIOS (4)	<ul style="list-style-type: none">• Evangelio según San Mateo• Evangelio de San Marcos• Evangelio de San Lucas• Evangelio de San Juan
(1) LIBRO HISTÓRICO	<ul style="list-style-type: none">• Hechos de los Apóstoles
CARTAS DE SAN PABLO (14)	<ul style="list-style-type: none">• A los Romanos• 1a a los Corintios• 2a los Corintios• A los Gálatas• A los Efesios• A los Filipenses• A los Colosenses• 1a a los Tesalonicenses• 2a a los Tesalonicenses• 1a a Timoteo• 2a Timoteo• A Tito• A Filemón• A los Hebreos
(1)	<ul style="list-style-type: none">• Santiago
(2)	<ul style="list-style-type: none">• 1a de San Pedro• 2a de San Pedro
(3)	<ul style="list-style-type: none">• 1a de San Juan• 2a de San Juan• 3a de San Juan
(1)	<ul style="list-style-type: none">• Judas
(1)LIBRO DE PROFECIA	<ul style="list-style-type: none">• Apocalipsis

La Biblia es considerada la palabra de Dios porque es un libro que nos ayuda a conocer lo que Dios quiere que hagamos, es decir la voluntad de Dios.



Muchas personas no están interesadas en estudiar la Biblia, porque piensan que es un libro muy largo, aburrido y pasado de moda, sin embargo los consejos y principios de la Biblia siguen vigentes para nosotros. Debemos recordar que la palabra de Dios permanece para siempre. Cielo y tierra pasará pero la palabra de Dios no pasará.

2 Timoteo 3:16 y 17 nos dice que la palabra de Dios es inspirada, útil para enseñar y nos prepara para las buenas obras, por eso debemos leerla porque nos prepara para el cielo. La lectura de la Biblia nos llena de sabiduría y de profundo gozo.

Amiguito, comienza a disfrutar de las bendiciones del sagrado libro de Dios, interésate en leer su valioso mensaje. Comparte lo que aprendes de la Biblia con tus amiguitos, hermanos y padres, te sentirás muy feliz al compartir el amor de Cristo por medio de su palabra.

Tema 7

Un día especial, una cita con Jesús.

Los primeros capítulos de Génesis nos cuentan la maravillosa historia de la creación, Dios hizo en 6 días el mundo y todo lo que conocemos. Dios plantó hermosas flores y árboles, también creó animales grandes y pequeños, terrestres y acuáticos, un sol, luna y estrellas, todo lo hizo perfecto, los animales eran mansos y no se hacían daño, la tierra daba deliciosos frutos. El sexto día Dios creó al hombre y a la mujer, lo hizo de un modo especial, porque los hizo con sus propias manos y los formó como un escultor. Adán y Eva eran perfectos y hermosos, muy altos, un poco más de 3 metros.

*Lean juntos el relato de la creación (Génesis 1, 2:1-4) y ayude a los niños a memorizar lo que Dios creó cada día.


Cuando Dios terminó de crear todas las cosas, hizo algo muy especial:

"El séptimo Día Dios Había terminado la obra que hizo, y Reposó en el séptimo Día de toda la obra que Había hecho. Por eso Dios bendijo y Santificó el séptimo Día, porque en él Reposó de toda su obra de Creación que Dios Había hecho. Estos son los Orígenes de los cielos y de la tierra, cuando fueron creados. Cuando Jehovah Dios hizo la tierra y los cielos" Génesis 2:1-4

Dios estaba muy feliz de haber creado los cielos y la tierra, por eso dejó un día especial para que nosotros recordáramos que Él es SEÑOR Y CREADOR de todas las cosas, el sábado también fue instituido para que nosotros podamos tener un encuentro especial con Dios, el día de reposo es el día de nuestra cita especial con Dios.

Veamos lo que dice Éxodo 20:8-11 sobre el sábado:

"Acuérdate del Día del Sábado para santificarlo." Seis Días Trabajarás y Harás toda tu obra, pero el séptimo Día Será Sábado para Jehovah tu Dios. No Harás en él obra alguna, ni Tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu animal, ni el forastero que Está dentro de tus puertas. Porque en seis Días Jehovah hizo los cielos, la tierra y el



mar, y todo lo que hay en ellos, y Reposó en el séptimo Día. Por eso Dios bendijo el Día del Sábado y lo Santificó.

Este versículos nos dice que el día de reposo, debemos de evitar hacer otras actividades y solamente debemos dedicarnos a Adorar el nombre de Dios.

Alabamos a Dios en sábado cuando:

Vamos a la iglesia

Cantamos y oramos

Escuchamos la palabra de Dios por medio del sermón

Dando los diezmos y las ofrendas

Ayudando a los que más lo necesitan

Visitando a los enfermos

Hay muchas cosas interesantes que podemos hacer en sábado, este debe ser un día de felicidad, no debemos sentirnos tristes o aburridos, podemos hacer cosas divertidas y que alaben a Dios.

El sábado es un día muy especial, cuando Jesús fue niño, también asistió a la sinagoga en este día, los discípulos guardaron el sábado y en el cielo también guardaremos este día. Así que no hay dudas debemos guardar el día sábado.

Recuerda que el sábado es un día dedicado solo para Dios, por eso debemos evitar distracciones como la Televisión, la música que no alabe a Dios, los video-juegos y todo aquello que nos aparte de Dios.

Que tengas un muy feliz sábado lleno de bendiciones, que este sábado puedas encontrarte con tu mejor amigo JESÚS.